



[Galería de imágenes](#)

La tierra estaba de antes, señor.

Iban los ríos como niños potentes ciñéndole el regazo,

lamiéndole la tierna caparazón de greda

con su campana líquida, sus sales planetarias,

iban los ríos solos subiéndose a los árboles,

mojándoles la sombra, procreando los pájaros.

Y la tierra era un ancho territorio, señor,

porque entonces la tierra no era buena ni mala.

Solamente camino.

Luna de la distancia.

Porque entonces la tierra no terminaba nunca

y el pan era un velero de la espiga lejana.

Con la lectura de estas estrofas del poema "Labrador antiguo", de Armando Tejada Gómez, poeta mendocino de excepción y luchador social, se inauguró la Muestra nº 80 del Espacio de Arte UTN, el pasado miércoles 7/8/19.

La galería de arte/hall central de la facultad se encontraba colmada de público, muchos de ellos jóvenes- la muestra es de estudiantes de la UnCuyo-, comunidad y autoridades FRM. Acompañaron el desarrollo del acto, el Decano FRM, Ing. José Balacco; el Vicedecano, Ing. Ricardo Fuentes y otras autoridades de la UTN. Se destacó la presencia de la Secretaria de Extensión Universitaria de la Facultad de Artes y Diseño de la UnCuyo, Lic. Alejandra Edith Bermejillo.

La curadora del Espacio, Prof. artista visual Natalia Cabrera, brindó unas palabras de bienvenida y agradecimiento a los artistas expositores: alumnos de Artes y Diseño de la UnCuyo, con la muestra colectiva "Panorámicas" y en el denominado Espacio Joven, Florencia Lucca, "Ofelias" (dibujo) y César Boschi, "De puertas y ventanas" (fotografía).

La cultura, el arte mendocino, se compartieron además en otra de sus formas de expresión: la música. Gracias a un entendimiento con Extensión de la UnCuyo, se contó con la actuación de la fagotista Graciela Arce quien interpretó "Monólogo Nº 5 para fagot solo", de Erland Von Koch.

Posteriormente, el Decano FRM cerró el acto con un mensaje en el que se mostró conmovido por las creaciones de los jóvenes artistas, como también por la música escuchada en vivo. Agradeció a los expositores y por otra parte, expresó que en las carreras de Ingeniería, *"también hacemos arte, cuando creamos alguna máquina, por ejemplo, usamos el ingenio; es otro tipo de arte"*

, luego de ello dio por inaugurada la muestra e invitó a los presentes a recorrerla y degustar Vino UTN, que fue ofrecido para esta ocasión.

La muestra nº 80 puede ser visitada hasta el jueves 29 de agosto, de lunes a sábado, de 9 a 21 h, en la UTN FRM, Rodríguez 273 de Ciudad.// N. S. (Prensa UTN FRM)

Ofrenda a la Pachamama

En agosto, mes de la tierra, la muestra nº 80 fue obsequiada simbólicamente a la Pachamama, por ello se reprodujeron durante la presentación las estrofas del poema “Antiguo Labrador”, de Armando Tejada Gómez”, que transcribimos a continuación:

La tierra estaba de antes, señor.

Iban los ríos

como niños potentes ciñiéndole el regazo,

lamiéndole la tierna caparazón de greda

con su campana líquida,

sus sales planetarias,

iban los ríos solos subiéndose a los árboles,

mojándoles la sombra, procreando los pájaros.

Y la tierra era un ancho territorio, señor,

porque entonces la tierra no era buena ni mala.

Solamente camino.

Luna de la distancia.

Porque entonces la tierra no terminaba nunca

y el pan era un velero de la espiga lejana.

Pero el viento lo sabe,

siembra su siembra unánime,

la desata de noche con los dedos del aire,

su tránsito caliente le deshace los límites,

la libera de tantos oscuros propietarios.

Yo sé, señor,

yo he visto la noche sobre el campo,

su condición de estrella, su silencio pesado

y digo que no es cierto que puedan alquilarla,

que le alambren el torso, que le vendan la espalda,

porque la tierra entera pertenece a la noche,

al universo entero, al sudor de la azada

que mueve la fatiga campesina del mundo,

la voluntad labriega como una enorme pala.

Pertenece al que sabe

celebrar la alegría de ver crecer las plantas,

al cómplice del sol, al sembrador callado

que pone la semilla como un semen dichoso

y espera, lentamente, el milagro del agua.

Porque sin esta frente,

sin este rudo brazo,

sin el tiempo a destajo de gastarnos las manos,

quién dará testimonio de la vida en la tierra,

quién ha de prepararnos la primavera, el vino,

el fermento gredoso de donde viene el canto.

Por eso yo pregunto, señor: ¿cuándo es el día,

a qué hora, justamente, vamos a rescatarla,

qué hombres vendrán conmigo,

qué canción cantaremos,

qué flores sembraremos donde está la alambrada?

Digo que este mensaje debe saberlo América,

que no sólo nosotros,

que cada uno lo sepa,

porque hay un continente de tierra sometida,

gordos concesionarios,

carbón comprometido,

hay zonas donde el hambre tutea la agonía

y esclavitud de estaño

y cobre de miseria,

hay trigo condenado a los precios siniestros,

petróleo al que amenazan su primavera negra,

naranjas exportadas con todo el sol a cuestras,

hay niños que no encuentran al hombre,

caen antes,

se van, sonrisa abajo, muerte abajo,

se pierden entre los destituido que cae y se disgrega.

Que no sólo nosotros.

Que cada uno lo sepa.

Golpeo esta guitarra elemental: América,

hasta cavarle al medio un pozo de sonido,

hasta ponerle adentro una zamba furiosa,

mi percusión de sangre, señor, este latido

tan pariente del aire,

tan sol,

tan repartido

entre una antigua música de azúcar en nosotros,

para que desde el hombre continental subamos,

almíbar solidario, familia amanecida,

a empujar la esperanza pobrecita,

mestiza,

a desatar las manos de América nativa,

La tierra estaba de antes, señor.

Iban los ríos,

la lengua húmeda,

iban árbol arriba, a besar el tumulto donde empieza la vida.

Por eso yo pregunto, señor

¡cuándo es el día!

Armando Tejada Gómez, "Antiguo Labrador", en Sonopoemas del horizonte, (1964; 2da edic.)